

Ideas contenidas en la obra CALIBAN de Roberto Fernández Retamar

- . Poner en duda la existencia de nuestra cultura es poner en duda nuestra propia existencia y aceptar nuestra condición colonial, según la cual no seríamos sino eco desfigurado de lo que sucede en las metrópolis.
- . Los intelectuales de las metrópolis han llamado a nuestros países: barbarie, pueblos de color, países subdesarrollados, tercer mundo, etc.
- . Los países capitalistas alcanzaron hace tiempo una relativa homogeneidad en lo étnico y cultural.
- . Así, la población blanca de Estados Unidos alcanzó esa homogeneidad exterminando a los aborígenes y haciendo a un lado a la población negra.
- . También en los otros países capitalistas se ha dado, con menos crueldad, esa relativa homogeneidad racial y cultural, por encima de divergencias internas.
- . Pero no es lo mismo mestizaje y mundo colonial. Porque ha habido países colonizados cuyas osamentas fueron salvajemente desarticuladas por la acción de los europeos -Africa negra-, a pesar de lo cual conservan también cierta homogeneidad étnica y cultural.
- . Existe en el mundo colonial un caso especial: una vasta zona para la cual el mestizaje no es el accidente, sino la esencia: "nuestra América mestiza", como la calificó Martí.
- . Nuestra cultura es la de los descendientes de aborígenes, de africanos, de europeos. Así lo reconoció Simón Bolívar en su "Carta de Jamaica".
- . José Vasconcelos en su Raza cósmica (1925) señalaba que en la América Latina se estaba forjando una nueva raza, "hecha con el tesoro de todas las anteriores, - la raza final, la raza cósmica".
- . A algunos latinoamericanos se les toma como aprendices, como borradores o copias desvaídas de europeos, incluyendo a los blancos de lo que Martí llamó la "América europea".
- . Así también nuestra cultura toda se la toma como un aprendizaje, un borrador o una copia de la cultura burguesa europea.
- . Y esto porque nosotros, los latinoamericanos nos entendemos a través de la lengua de nuestros colonizadores, Lenguas francas que van más allá de las fronteras que no logran cruzar las lenguas aborígenes.
- . Este trabajo se expresa a través de una de aquellas lenguas que ya es también nuestra lengua y con instrumentos conceptuales que ya son nuestros instrumentos conceptuales.
- . En la tempestad de Shakespeare el deforme Calibán, a quien Próspero robó su isla, esclavizó y enseñó su lenguaje, los increpa así:

"Me enseñaste el lenguaje, y de ello obtengo/El saber maldecir, ¡la roja plaga/Caiga en tí, por habérmelo enseñado".

Para la historia de Calibán.

- . Calibán es un anagrama forjado por Shakespeare a partir de "caníbal", y este término, a su vez, proviene de "Caribe".
- . Caribe y su deformación caníbal ha quedado significando para los europeos algo infamante.

- 12
- . Desde el Diario de Colón se habla de cierta gente llamada Quarives, a quien tienen en todas las islas por muy feroces.
 - . Pero esta imagen del caribe/canibal contrasta con la otra imagen del hombre americano que el mismo Colón ofrece en sus páginas: la del arauaco de las grandes Antillas (el taíno cubano, en primer lugar) a quien presenta como pacífico, manso e incluso temeroso y cobarde.
 - . Ambas visiones se van a difundir por Europa y a conocer singulares desarrollos: el taíno se transformará en el habitante paradisíaco de un mundo utópico (Tomás Moro publica en 1516 su Utopía inspirado tal vez en Cuba).
 - . El caribe, por su parte, dará el canibal, el antropófago, el hombre bestial situado irremediabilmente al margen de la civilización, y a quien es menester combatir a sangre y fuego.
 - . Pero ambas visiones no están tan alejadas una de la otra: ambas son opciones ideológicas de la burguesía naciente.
 - . La visión utópica echa sobre estas tierras los proyectos de reforma política no realizados en los países de origen.
 - . En este sentido tiene sus continuadores actuales en los que pretenden aplicar fórmulas mágicas metropolitanas para solucionar los problemas que el colonialismo nos ha dejado.
 - . La visión de canibal se corresponde con la derecha de aquella burguesía. En realidad, se trata de la característica visión degradada que ofrece el colonizador del hombre al que coloniza.
 - . Pero también es cierto que hubo hombres, como Las Casas que defendieron al indio de carne.
 - . Fuente directa para La tempestad (1612) de Shakespeare fue la traducción al inglés de los Ensayos de Montaigne, efectuada por Giovanni Floro.
 - . Montaigne, en su ensayo "De los caníbales", sostiene que no hay nada de bárbaro y salvaje en esas naciones: lo que pasa es que cada cual llama barbarie a lo que es ajeno a sus costumbres.
 - . En cambio Shakespeare pone a Calibán/canibal como un esclavo salvaje y deforme, asumiendo así la otra opción del naciente mundo burgués.
 - . En cuanto a la visión utópica, ella existe en la obra pero desvinculada de Calibán: expresada en el armonioso humanista Gonzalo.
 - . Shakespeare verifica así que ambas maneras de considerar lo americano, lejos de ser opuestas, eran perfectamente conciliables.
 - . En 1878 Ernesto Renán publica su drama Calibán. Ahí, Calibán es la encarnación del pueblo, presentado a la peor luz.
 - . Renán tenía presente la experiencia de la Comuna de París; y en otras obras suyas Renán sostiene que los europeos son una raza superior, destinada a gobernar sobre las razas inferiores, como los chinos.
 - . En el "Noventiocho" -fecha importante no sólo para España sino también para Hispanoamérica- la visible presencia del imperialismo norteamericano, da razón de la obra ulterior de un Darío o un Rodó.
 - . En 1898 el escritor francoargentino Paul Grousac va a identificar Calibán con -norteamericano, y dirá que "nuestra civilización" (la del Viejo Mundo) está amenazada por ese espíritu deforme.

- . A pesar del desenfoque (Calibán ya había sido identificado con el pueblo; por eso resulta extraño aplicarlo a los Estados Unidos) la reacción de Groussac implicaba un claro rechazo del peligro yanqui por parte de los escritores latinoamericanos.
- . En 1900 aparece publicado Ariel de José Enrique Rodó. Ahí la civilización norteamericana es presentada implícitamente como Calibán (apenas nombrado en la obra), mientras que Ariel vendría a encarnar lo mejor de "nuestra civilización". La cual no se identifica sólo con "nuestra América Latina" sino con la Vieja Romanía, cuando no con el Viejo Mundo todo.
- . Benedetti señaló que quizás Rodó se haya equivocado cuando tuvo que decir el nombre del peligro, pero no se equivocó en su reconocimiento de dónde estaba el mismo.
- . El Argentino Aníbal Ponce escribe, en 1935, Humanismo burgués y humanismo proletario. Ahí, Ariel va a representar el intelectual (mezcla de esclavo y mercenario) al servicio del próspero ideal educativo de las clases gobernantes de los países burgueses.
- . En 1950 aparece el libro de O. Mannoni Psicología de la colonización. Significativamente, la edición en inglés lleva el nombre de Próspero y Calibán: la Psicología de la colonización.
- . Mannoni llama "complejo de Próspero" al conjunto de disposiciones neuróticas inconscientes que diseñan a la vez la figura del "paternalismo colonial" y el "trato del racista cuya hija ha sido objeto de una tentativa de violación (imaginaria) por parte de un ser inferior.
- . Calibán siente el complejo de Próspero, y esto lo lleva neuróticamente a requerir y a presentir, y por supuesto a acatar, la presencia de Próspero/colonizador.
- . George Lamming, de Barbados, no logra romper el círculo que trazara Mannoni y dice que el aporte de Próspero a Calibán hará posible los logros de éste, pero también sus restricciones.
- . En 1964 el escritor inglés John Wain escribe El mundo vivo de Shakespeare. Ahí se señala que Calibán asume la postura de los pueblos explotados al reclamar que no desea ser "educado" y obligado a trabajar para otro.
- . En 1969 Calibán será asumido con orgullo como nuestro símbolo por tres escritores antillanos:
 - a. Aimé Césaire publica Una tempestad. Adaptación de "La tempestad" de Shakespeare para un teatro negro;
 - b. El barbadiense Edward Brathwaite, su libro de poemas Islas, entre los cuales hay uno dedicado a "Calibán".
 - c. Roberto Fernández Retamar, el ensayo "Cuba hasta Fidel", en que se habla de nuestra identificación con Calibán.
- . La nueva lectura de La tempestad ha pasado a ser habitual en el mundo colonial de nuestros días. Otros ensayos han aparecido, como "Africa y la descolonización cultural" de James Negui (de Kenia).

Nuestros símbolos

- . Nuestro símbolo no es, pues Ariel, como pensó Rodó, sino Calibán. Esto lo vemos con nitidez los que habitamos las mismas islas donde vivió Calibán.

- . Próspero invadió las islas, mató a nuestros ancestros, esclavizó a Calibán y le enseñó el idioma para entenderse con él.
- . Qué otra cosa puede hacer Calibán sino utilizar el mismo idioma -pues no tiene otro- para maldecirlo, para desear que caiga sobre él la "roja plaga"?
- . Metáfora ésta sumamente acertada para nuestra realidad: desde Tupac Amaru, pasando por Bolívar, el cura Hidalgo, hasta llegar al Che, a Violeta Parra y Frantz Fanon; ¿qué es nuestra historia, qué es nuestra cultura, sino la historia, sino la cultura de Calibán?
- . En cuanto a la visión de Rodó puede decirse que fue la primera plataforma de lanzamiento de otros planteos posteriores, menos ingenuos, mejor informados.
- . La casi profética sustancia del arielismo rodoniano conserva todavía hoy cierta parte de su vigencia -concluye Benedetti.

- . Pero los enemigos también comentan a Rodó. Así Emir Rodríguez Monegal dice que la denuncia de Rodó sobre el peligro norteamericano es algo secundario comparado con el planteo esencial: la decadencia de la raza latina.
- . El hecho de que un servidor del imperialismo -quejado de la "nordomanía" que denunció Rodó- intente emascular tan burdamente su obra sólo prueba que en efecto, ella conserva cierta virulencia en su planteo.
- . Por otra parte, Rodó combate también el antidemocratismo de Renán y de Nietzsche, en quien encuentra un abominable, un reaccionario espíritu.
- . Pero sin duda el resto de la obra rodoniana ha perdido la actualidad que conserva ese gallardo enfrentamiento a los Estados Unidos y la defensa de nuestros valores.
- . Al proponer a Calibán como nuestro símbolo es necesario hacer notar que también es una elaboración extraña. Pero, ¿cómo eludir esa extrañeza?
- . Los enemigos denominaron peyorativamente mambí a los independentistas cubanos. Sin embargo, el término fue asumido con honor por los independentistas.
- . Es la dialéctica de Calibán. Nos llaman mambi, nos llaman negro para ofendernos; pero nosotros reclamamos el honor de considerarnos descendientes de mambi, descendientes de negro alzado, cimarrón, independentistas; y nunca descendientes de esclavistas.
- . Asumir nuestra condición de Calibán implica repensar nuestra historia desde el otro lado, desde el otro protagonista. Y el otro protagonista no es Ariel, sino Próspero.
- . No hay verdadera polaridad Ariel-Calibán: ambos son siervos en manos de Próspero, el hechicero extranjero.
- . Sólo que Calibán es el rudo e inconquistable dueño de la isla, mientras que Ariel, criatura aérea, aunque hijo también de la isla, es en ella, como vieron Ponce y Césaire, el intelectual.

Otra vez Martí.

- . Esta concepción de nuestra cultura ya había sido articuladamente expuesta y defendida, en el siglo pasado, por José Martí, quien habló de "Nuestra América - mestiza".

- . La ocasión en que Martí ofreció sus ideas sobre este punto de modo más orgánico fue su artículo de 1891 "Nuestra América"
 - . Pero el pensamiento de Martí -quien utilizó el periodismo y la oratoria, y las cartas pero que no escribió ningún libro- fue desconocido hasta 1935 en que aparecieron publicadas algunas de sus obras.
-
- . El hecho de que ahora se siga desconociendo la obra de Martí no tiene sino una explicación dolorosa: el colonialismo ha calado tan hondamente en nosotros, que sólo leemos con verdadero respeto a los autores anticolonialistas difundidos desde la metrópolis.
 - . Por eso conocemos tan poco de Artiga, de Recabarren, de Mella, de Martíátequi y de Ponce.
 - . Martí era hijo de padre valenciano y madre canaria, y sin embargo, sentía correr por sus venas la sangre de los indios suramericanos. Yamanaco y Paraconi (de origen caribe o muy cercano a ellos).
 - . Martí sentía correr por sus venas sangre de caribe, sangre de Calibán. Por eso, el rechazo de Martí al etnocidio que Europa realizó en América es total, y no menos total su identificación con los pueblos americanos que le ofrecieron heroica resistencia al invasor, y en quienes Martí veía los antecesores naturales de los independentistas latinoamericanos.
 - . Pero Martí no sueña con una imposible restauración sino con una integración futura de nuestra América que se asienta en sus verdaderas raíces y alcance, por sí misma orgánicamente, las cimas de la auténtica modernidad.
 - . Por eso, sostiene que así como es bueno incorporar todos los adelantos modernos (canales, escuelas, etc.), así también es necesario alimentar el recuerdo de los hombres que nacieron y murieron en esa tierra.
 - . La inteligencia americana -concluye- es un penacho indígena, y el mismo golpe que paralizó al indio paralizó a América. Y hasta que no se haga andar al indio, no comenzará a andar bien América.
 - . Este acercamiento de Martí al indio también existe con respecto al negro. Sólo -que es hasta entrado el siglo XX que aparecen estudios serios sobre las culturas africanas y su aporte a la cultura americana.
 - . Martí sostiene que la esclavitud en que ha estado el negro no tiene que considerarse como destino natural para la raza negra: son tan capaces como cualquier miembro de otra raza para desenvolver su vida de hombres.
 - . Aunque consciente de la dificultad de encontrar un nombre que nos defina conceptualmente Martí resumió felizmente la concepción sobre nuestra cultura en el artículo mencionado "Nuestra América".
 - . Ahí insistió en que el "libro importado ha sido vencido en América por el hombre natural: los hombres naturales han vencido a los letrados artificiales. El mestizo autóctono ha vencido al criollo exótico.

- Insiste Martí en que la Universidad europea ha de ceder a la Universidad americana. Y que la historia de los incas ha de enseñarse aunque no se enseñe la de Grecia.
- Porque es necesario que se inserte en nuestras repúblicas el mundo, pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas. No hay patria en que pueda tener el hombre más orgullo que en nuestras dolorosas repúblicas americanas.

Vida verdadera de un dilema falso.

- De aquel texto de Martí se infiere el rechazo violento al libro europeo, a la imposición de Próspero. Porque es con los oprimidos que hay que hacer causa común para afianzar al sistema opuesto a los intereses y hábitos de los opresores.
- Sin embargo, tres años antes de aparecer ese trabajo de Martí, América había escuchado la tesis exactamente opuesta, la tesis de Próspero.
- Los interlocutores no se llamaban entonces Próspero y Calibán, sino Civilización y Barbarie, título que el argentino Domingo Faustino Sarmiento dio a la primera edición (1845) de su gran libro sobre Facundo Quiroga.
- Pero la experiencia ha demostrado que no es posible estar al mismo tiempo de acuerdo con Facundo y con "Nuestra América"
- Martí señalaba que no hay batalla entre la civilización y la barbarie, sino entre la falsa erudición y la naturaleza.
- Y decía que bajo pretexto de ser civilizados (nombre que se da al estado actual del hombre europeo) los europeos se sienten con derecho a apoderarse de la barbarie (nombre que los que desean la tierra ajena dan al estado actual de todo hombre que no es de Europa o de la América europea).
- Martí rechaza la falsa dicotomía de Sarmiento y al echarse de lado de la "barbarie" Martí prefigura a Fanon y a la revolución.
- Ezequiel Martínez Estrada escribió, en 1962, su libro: Diferencias y semejanzas entre los países de la América Latina. Ahí señala que muchos de los vicios que ha tenido la política oligárquica argentina fueron introducidos por Sarmiento.
- Sarmiento, pues, adoró a la creciente República del Norte, la cual, por otra parte, a mediados del siglo no había mostrado aún tan claramente las fallas que le descubriría luego Martí.
- Para Martí el tallo esbelto de la civilización indígena fue cortado y con ello robaron los conquistadores una página al Universo.
- Para Sarmiento, en cambio, la historia de América son toldos de razas abyectas, un gran continente abandonado a los salvajes incapaces de progreso.
- Para Alberdi "gobernar" era "poblar"; para Sarmiento gobernar era también poblar pero "despoblando" antes de indios (y de gauchos): "nada ha de ser comparable con las ventajas de extinción de las tribus salvajes", dijo.
- Para él, Caupolicán, Lautaro y Colocolo son sólo unos indios asquerosos a quienes hubiera hecho colgar si reaparecieran en Chile, que nada tiene que ver con esa canalla.
- Sarmiento expresa que gracias a la injusticia de Exterminar salvajes es que América, Asia, y Africa se pueblan de razas caucásicas, las razas fuertes civilizadoras de la tierra.

- . Martí, en su última carta al amigo Manuel Mercado, señala que su lucha ha consistido en impedir que las Antillas caigan en manos de Estados Unidos.
- . Sarmiento decía que Martí, semi-indio y semi-español se había atrevido a señalar ciertas fallas en los Estados Unidos, y eso era querer ver las fallas del sol con un vidrio empañado.

Del Mundo Libre

- . Jorge Luis Borges había escrito en 1926 que su obra iba dirigida a los criollos y no a los que tenían su pensamiento y su nostalgia en Europa, porque ellos son los verdaderos gringos.
- . Pero en 1955 Borges dijo que nuestra tradición era Europa, haciendo eco así al grotesco "pertenecemos al Imperio Romano" de Sarmiento.
- . Sarmiento y Martí representaron un enfrentamiento clasista. Sarmiento es el im placable ideólogo de una burguesía argentina que intenta trasladar los esque - mas de burguesías metropolitanas, concretamente la norteamericana, a su país.
- . Para ello necesita imponerse, como toda burguesía, sobre las clases populares, necesita explotarlas en su trabajo y despreciarlas en su espíritu.
- . Martí es el consciente vocero de las clases explotadas. Y como desde la Conquista indios y negros habían sido relegados a la base de la pirámide, hacer causa común con los oprimidos venía a coincidir, en gran parte, en hacer causa común con indios y negros.
- . Sarmiento fue un feroz racista porque era el ideólogo de las clases explotadoras donde campea el "criollo exótico"; Martí es un antiracista porque es portavoz de las clases explotadas, donde se están fundiendo las tres razas.
- . El sueño de desarrollo burgués que concibió Sarmiento fue heredado por la vice burguesía argentina; pero era un sueño irrealizable porque América Latina había llegado tarde a la repartición de puestos en la economía capitalista.
- . Con el nombre de "Mundo Libre" se implicaría a países, como los nuestros, que contando con himnos y banderas, entrañaría una nueva forma de no ser independientes: el neocolonialismo.
- . La burguesía a la que Sarmiento había trazado tan amenas perspectivas, no pasa ba de ser simple viceburguesía, modesto socio local de la explotación yanqui - la inglesa primero, la norteamericana después.
- . La mención de Borges evoca espejos que repiten la misma desdichada imagen, laberintos sin solución, una triste biblioteca a oscuras.
- . Borges es un típico escritor colonial, representante entre nosotros de una cla se ya sin fuerzas. Por eso conoce tan profundamente la literatura europea.
- . La escritura de Borges, admirable por otra parte, refleja un proceso de devora ción de libros y la concepción borgiana de que la cultura es como un museo, don de se reúnen horrores, monstruos, excelencias, citas y aun las artes folklóricas (las argentinas, vistas con ojo museal).
- . La obra de Borges es el testamento atormentado de una clase sin salida, que se empequeñece hasta decir por boca de un hombre: "el mundo, desgraciadamente es real; yo desgraciadamente, soy Borges".
- . Descendiendo en el ímpetu y en la calidad está el caso de otro vocero de la mis ma clase que Borges: Carlos Fuentes; con el agravante de que Fuentes reviste su lenguaje con ropaje de izquierda.

- 18
- . La nueva novela hispanoamericana (1969) de Fuentes es toda una toma de posición ante la literatura y ante la política, que sintetiza con claridad una hábil posición de derecha en nuestros países.
 - . Fuentes señala que el escritor del siglo XIX tomaba partido por la civilización y eso implicaba "defender a los explotados".
 - . El paso del "simplismo épico" (el escritor "civilizado") da lugar, en el siglo XX, a la "complejidad dialéctica", según Fuentes. En realidad es una forma de referirse al colaboracionismo, implicando los matices que reviste en la actualidad.
 - . Según Tzvetan Todorov, todo método crítico es una generalización de la práctica literaria contemporánea; así, los métodos clasicistas o románticos fueron elaborados en base a los principios de las obras mismas.
 - . Fuentes, en su método crítico, generaliza la práctica literaria contemporánea... pero de otras literaturas, no de la literatura hispanoamericana.
 - . La empresa acometida por la nueva novela latinoamericana, empresa que puede parecer "superada" por la narrativa de los países capitalistas, implica una reinterpretación de nuestra historia.
 - . Fuentes evapora la carnalidad de esa novela, cuya crítica requeriría en primer lugar generalizar y enjuiciar esa visión de la historia expresada en ella, y le aplica esquemas derivados de otras literaturas (países capitalistas) reducidas hoy en día a especulaciones lingüísticas.
 - . De moda un tiempo, el estructuralismo está hoy en retirada. Sin embargo, el auge que la lingüística ha tenido entre nosotros tiene razones ideológicas y, entre ellas, la pretendida ahistorización propia de una clase que se extingue.
 - . Sin embargo, hay que reconocer la congruencia de esos estudios con la respectivas literaturas coetáneas.
 - . En cambio, Fuentes aplicando esos esquemas pretende decir que nuestra narrativa actual es ante todo hazaña del lenguaje. Así minimiza todo lo que en esa narrativa implica concreción histórica precisa.
 - . Esa concreción histórica en muchos casos guarda relaciones ostensibles con la - nueva perspectiva que la Revolución Cubana ha aportado a nuestra América, y que tienen no poca responsabilidad en la difusión de esta narrativa entre quienes - desean conocer a ese continente del que tanto se habla.
 - . Para Fuentes la hazaña del lenguaje de nuestra narrativa encuentra su fundamento en Borges, ya que el "sentido final" de aquella prosa es atestiguar, primero, que Latinoamérica carece de lenguaje y, por ende, que debe constituirlo.
 - . Borges crea un nuevo lenguaje latinoamericano que, por puro contraste, revela - la mentira, la sumisión y la falsedad de lo que tradicionalmente pasaba por "lenguaje" entre nosotros.
 - . Inventar un lenguaje, para Fuentes, es decir todo lo que la historia ha callado. Con ello, la vieja obligación de denuncia se convierte en una tarea más ardua.
 - . Porque en el acto mismo del descubrimiento de nuestro lenguaje se pone en jaque, revolucionariamente, toda una estructura económica, política y social, fundada en un lenguaje verticalmente falso.

- . Se trata, con esto, de proponer las tareas de la derecha con el lenguaje de la izquierda. Es un trasladar a cuestiones literarias una plataforma raigalmente reaccionaria.
- . Fuentes señala que Latinoamérica se va convirtiendo en un mundo prescindible: llegará un momento en que ni explotados seremos, gracias a que la tecnología suplantará nuestros ofrecimientos monoproductivos.
- . Acorde con esto, Fuentes dice que es casi imposible una segunda Cuba. Y casi -podría terminar diciendo que deberíamos de estar agradecidos de que la tecnología imperialista no prescinda de nosotros.
- . Junto con Rodríguez Monegal, Sarduy y otros, Fuentes escribió en un órgano financiado por la CIA: la revista Mundo Nuevo; (ahora, otros nombres más como Cabrera Infante y Juan Goytisolo) se unirán al equipo que elaborará otra revista: Libre (y la fusión de ambos títulos es suficientemente explícita: Mundo Libre).

El porvenir empezado.

- . Para los propugnadores del "Mundo Libre" América Latina no existe sino, a lo más, como una resistencia que es menester vencer para implantar sobre ella la "verdadera cultura" de los pueblos civilizados.
- . Frente a esa pretensión conquistadora se ha ido gestando nuestra genuina cultura; mestiza, de las clases explotadas, de la burguesía radical; la cultura de ese pueblo que ahora integra una familia de 200 millones de hermanos que ha dicho; Basta! y ha echado a andar!
- . Esa cultura está en marcha, tiene rasgos propios aunque haya nacido -al igual que toda cultura, y esta vez de modo especialmente planetario- de una síntesis, y no se limita desde luego a repetir los rasgos de los elementos que la compusieron.
- . Así lo señaló Alfonso Reyes, pese a que sus ojos estuvieran alguna vez en Europa: es síntesis como punto de partida, como estructura entre los elementos ante riores y dispersos que -como toda estructura- es trascendente y contiene en sí novedades.
- . Por eso Reyes dice que reconocemos el derecho a la ciudadanía universal que ya hemos conquistado. Y como ya hemos alcanzado la mayoría de edad, muy pronto los europeos se habrán de habituar a contar con nosotros.
- . Ese porvenir se ha ido gestando: 1780: sublevación de Tupac-Amaru; 1803: independencia de Haití; 1810: inicio de los movimientos independentistas de América; 1910: revolución mexicana; 1959: triunfo de la Revolución Cubana; 1970: llegada al poder de Salvador Allende.
- . Nuestra cultura es hija de la revolución, de nuestro multiseccular rechazo de todos los colonialismos. Nuestra cultura, al igual que toda cultura, requiere como primera condición nuestra propia existencia.
- . Martí decía que faltaba la gran obra literaria latinoamericana porque faltaba aún el pueblo magno de que ha de ser reflejo.
- . La cultura latinoamericana ha sido posible en primer lugar, por cuantos han hecho y están haciendo que exista ese "pueblo magno": Nuestra América.
- . Pero también hay una cultura de la Anti-América: la de los que pretenden reproducir mansamente los esquemas de otros países. Ellos -según Martínez Estrada- han traicionado la causa de la verdadera emancipación de América.

- . Latinoamérica no encontrará su unidad en el orden burgués. A Norteamérica sajona le toca coronar y cerrar la civilización capitalista; el porvenir de la América Latina es distinto, escribió Mariátegui.
- . Ese porvenir, que ya he empezado, acabará por hacer incomprensible la oficiosa pregunta sobre nuestra existencia.

Y Ariel, ahora?

- . Ariel, habitante de la misma isla que Calibán, puede optar por servir a Próspero -y convertirse en el intelectual de la anti-América- o unirse a Calibán en su lucha por la verdadera libertad.
- . Gran parte de los intelectuales de las clases explotadas suele porvenir de las clases explotadoras; el proletariado -dice Gramsci- necesita, en el período de transición, asimilar intelectuales "tradicionales" mientras va generando sus propios intelectuales "orgánicos".
- . La intelectualidad que se considera revolucionaria debe romper sus vínculos con la clase de origen (con frecuencia, la pequeña burguesía), pero también debe -romper sus nexos de dependencia con la cultura metropolitana que le enseñó, sin embargo, el lenguaje, el aparato conceptual y técnico.
- . Aprender el lenguaje del conquistador para maldecirlo. Así José María Heredia, en el mejor español del primer tercio del XIX, habla de "tiranos españoles; y Martí dice que vivió en el "monstruo" norteamericano.

